

EL SIGLO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Palma.—Imprenta de Gelabert.—MARON.—D. Matías Mascaro.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Sección oficial.

MINISTERIO DE LA GUERRA

Parte detallada de la batalla ocurrida el 23 de marzo último en el valle de Vad Ras Guald Ras.

Ejército de África.—Estado mayor general.—Excmo. señor: Conseguido a fuerza de actividad y celo por parte de la marina poner en tierra un considerable número de provisiones que me permitían dejar abastecida la plaza de Tetuan por algunos días y racionar al ejército poseído, llevando además alguna galleta, cebada y carne en vivo, dispuse la marcha para el 23 en el orden siguiente:

El general Rios con cinco batallones de la segunda division de reserva, tres de la vascongada, mandados por el general Latorre y dos escuadrones de lanceros, debía marchar por la derecha, ganando los montes de Sanja y seguir de posicion en posicion hasta colocarse en los que dominan la izquierda del valle Vad Ras, atravesado por el río Buceja. El resto del ejército debía salir tomando la cabeza el primer cuerpo al mando del general Echagüe con dos baterías de montaña y toda la fuerza de Ingenieros y un escuadrón de la Albuera; el segundo cuerpo a las órdenes del general conde de Reus, con una batería de montaña, la de cobetes y el segundo regimiento montado de artillería; la brigada de coraceros y dos escuadrones de lanceros y uno de husares a las órdenes del general Galiano; el bagaje del cuartel general y del primero y segundo cuerpo del tercer cuerpo, mandado por el general Ros de Olano, con una batería de montaña y un escuadrón de la Albuera; el bagaje de la administración militar; y por último, para cubrir la retaguardia, la primera division del cuerpo de reserva, mandada por el general Mackenna, con otra batería de montaña y un escuadrón de coraceros.

A las cuatro de la mañana del citado día un cañonazo disparado desde la Alcazaba, fué la señal para batir tiendas y formar, porque mi objeto era romper la marcha con el primer crepúsculo del día; pero si bien las tropas estuvieron prontas, una densa niebla que no permitía ver los objetos a 40 pasos, me detuvo hasta las ocho de la mañana en que empezó a disiparse, y di la señal de partida.

Rompí el movimiento en el acto el general Blos, subiendo por la derecha los montes de Samsa y siguió el primer cuerpo, a cuya cabeza me coloqué, por el camino que remontando el curso del río Gelú conduce por el puente de Buceja a la sierra del Fondak, posicion formidable situada a mitad de distancia y en el paso preciso de Tetuan a Tánger.

Pocos enemigos se divisaron al pronto a nuestro frente; y si bien los repetidos disparos que en todas direcciones se hicieron anunciaban que se llamaba con precipitación a las kabilas y gentes esparradas por el país, no creí en un principio que pudiera empeñarse un combate importante, calculando que lo reservarian para las posiciones del Fondak; pero bien pronto empecé a ver cubrirse los montes de enemigos, y salir de los valles y collados enjambres de moros que corrían a reunir-

se, dándome a conocer que su objeto era disputarme el paso.

No habíamos andado una legua cuando yadas guerrillas del primer cuerpo habían roto el fuego, y los ocho batallones que lo componen, formados en línea de masas, seguían de cerca, aunque detenidos continuamente por la necesidad de que los ingenieros preparasen pasos en los frentes y hondos regatos que partiendo de los altos montes de la derecha conducen las aguas al Gelú.

Al llegar a la confluencia de este río con el Buceja, el fuego estaba ya empeñado, no solo en el frente, sino en nuestra izquierda, a donde acudía gran número de moros que protegidos por los ríos molestaban mucho nuestro flanco, causando nos bastantes bajas, por lo que dispuse lo atravesasen por un vado el segundo batallón de Granada a las órdenes del brigadier Trillo y un escuadrón de la Albuera, que si por el pronto rechazaron al enemigo a distancia, rehecho y aumeptado volvió este de nuevo, teniendo que cargar el escuadrón de Albuera, el que efectuó con resolución, llegando a estar mezclado con los moros.

A este tiempo habían entrado en línea en la falda de una altura que había mandado tomar los restantes batallones del primer cuerpo, quedando a la izquierda el primero de Granada y a la derecha el de cazadores de Cataluña con una batería de montaña en el centro. Al llegar este último batallón a las cumbres de la posicion, se encontró al enemigo que la tomaba tambien por el opuesto lado en gran número y con ánimo resuelto, y por un momento estuvo indeciso el éxito; pero afortunadamente se hallaban allí los generales Echagüe y Garcia jefe de estado mayor general, que ordenaron un ataque a la bayoneta secundado por la derecha por el batallón de cazadores de Madrid a las órdenes del general Lassausay y el brigadier Berrueto; la que dió por resultado, la pesada resistencia y tenacidad de los moros, el queda posicion fuese tomada por nuestras tropas, arrojándolos al barranco contiguo, no sin dejar abundantes muestras de su derrota.

Entretanto avanzaba el segundo cuerpo con el general conde de Reus, y al llegar a la altura de las posiciones ocupadas por el primero, le oí decir que hiciese pasar el río al batallón Voluntarios catalanes para reforzar al segundo de Granada, y que le siguiesen otros al mando del brigadier Hediger, que él formaba en línea cuatro batallones en masa, avanzase hacia el llano, seguido del segundo regimiento de artillería montada y de la brigada de coraceros; al general Paredes que con dos batallones de su brigada apoyase y reforzase al primer cuerpo; y por último, el resto del segundo cuerpo, al mando de los generales O'Donnell y Orozco, que avanzase con celeridad y al tercero que adelantándose del bagaje le pudiese en disposicion de tomar parte en la batalla si la necesidad lo exigía.

El batallón de voluntarios catalanes se lanzó al combate con una bizzaria digna de especial mencion; y apoyado por la brigada Hediger, él y la fuerza que antes combatía en nuestra extrema izquierda limpiaron el llano, no sin haberse mezclado con el enemigo sufriendo y causando numerosas pérdidas.

El conde de Reus, entretanto, avanzaba según las instrucciones que le había dado para acosar al enemigo sobre el puente de Buceja, rompieron su línea por el frente, protegiendo la extrema izquierda, colocándose en contacto con el primer cuerpo que conducido por los generales Garcia y Echagüe cargaba de nuevo y tomaba a la bayoneta otra segunda posicion, que el enemigo en gran número sostenía con empeño.

El conde de Reus, lleó cumplidamente mis ordenes y sobreponiéndose a todos los obstáculos, le vi bien pronto formar sus batallones al otro lado del río, desplegar la brigada de coraceros y colocar su artillería, que constaba de una batería de montaña del primer regimiento, otra del segundo montado y la de cobetes, con las que limpió en cortos momentos sus inmediaciones, haciendo replegarse al enemigo a las alturas de su frente, donde se apoyó en el bosque y en los dos aduares de Amsal que hay en la falda del Benider.

Mi pensamiento iba ejecutándose a mi entera satisfaccion; solo me faltaba conocer exactamente la situacion del general Rios, que formaba mi extrema derecha; pues si bien oía el fuego que sostenía era preciso que viniese a ponerse en contacto con el centro para que, haciendo un cambio de frente toda la línea, viniese a amenazar la espalda por el valle Vad Ras, atacando y tomando sus campamentos, cuyas tiendas divisábamos en pie, y a la cual no era posible que resistiese.

Con este objeto me trasladé a las posiciones de vanguardia en el centro, desde donde pude apreciar la situacion de la extensa línea que el enemigo ocupaba y dictar mis disposiciones según lo exigiesen las circunstancias de la batalla.

El general Rios, que al principio había marchado sin encontrar resistencia alguna, porque su movimiento había prevenido al enemigo, que tenía el pensamiento de rebasarnos y venir a atacar nuestra retaguardia, encontró por fin numerosas fuerzas que marchaban a ejecutar su mision; atacadas estas en el alto sobre el aduar de Saddina por el batallón de Tarifa y los tercios de Guipúzcoa y Vizcaya, al mando del general Latorre, fueron arrojadas con prontitud hacia el valle de Van Ros; pero acudiendo con nuevos refuerzos, no solo de frente, sino por la derecha, aprovechándose de las estribaciones de la Sierra Bermeja, intentaron de una vez envolver aquel costado para venir a colocarse a retaguardia del ejército.

El brigadier Lesca, a quien el general Rios encomendó esta parte con el sexto batallón de marina y el de Baileu, apoyados por el resto de su brigada, no solo tuvo en respeto al enemigo, sino que cargándolo resueltamente imposibilitó el que pudiese llevar a cabo su proyecto.

Entretanto el general Latorre atacaba vigorosamente las fuerzas contrarias, que apoyadas en el aduar Saddina trataban de envolver la izquierda para interponerse entre ella y la derecha del primer cuerpo.

El combate se hizo entonces general: grandes grupos de infantería y caballería reforzaban las fuerzas contrarias, que animándose mutuamente volvían a intentar nuevos esfuerzos siempre rechazados, llegando mas de una vez a estar enuellos y a tener que batirse cuerpo a cuerpo. Por fin con el objeto de vencer tan obstinada

resistencia, el general Rios ordenó el brigadier Lesca que en volviéndose a su vez al enemigo, mientras que el general Latorre y el brigadier Puente, jefe de estado mayor, mantenían la contienda por su frente, ganando siempre terreno; el brigadier Lesca se lanzó resueltamente sobre los contrarios, y arrojados de posicion en posicion y perseguidos con tenacidad, se precipitaron en precipitada fuga en todas direcciones.

El tercer cuerpo, a los órdenes del general Ros y marchando en el sitio que se le había señalado, tuvo tambien que empeñar un combate con los moros que colocados a la izquierda lo hostilizaban, siéndole preciso a aquel general disponer que el brigadier Mogrovejo con algunas compañías de Zamora los cargase, lo que se ejecutó con gran resolucion y éxito, completo alejado el enemigo, hizo avanzar sus batallones rebasando el convoy según se lo tenía ya prevenido; mas como la primera division de reserva a las órdenes del general Mackenna quedaba a alguna distancia a retaguardia, mientras se aproximaba a proteger el bagaje, intentaron los enemigos introducirse en el con objeto de pillarlo; pero la escolta lo defendió bien, y la llegada de los primeros batallones de aquella division los acabaron de ahuyentar.

Eran las tres de la tarde, y el combate que se había empeñado a las nueve de la mañana continuaba, aunque con alguna menor intensidad; pues que el enemigo, vencido y rechazado en la derecha y arrojado del centro a izquierda por la bravura de nuestros soldados, se retiraba en su mayor parte a tomar otra posicion en las alturas y lomas que cubren la garganta que conduce al Fondak.

La situacion de nuestras tropas era en aquel momento la siguiente: a la derecha la segunda division de reserva con la vascongada, empezaban a descender con el primer cuerpo, el cual se hallaba reconcentrado en las posiciones que dominan el valle, apoyado por la primera division del segundo cuerpo, mandada por el general O'Donnell, a continuacion de esta se encontraba sobre el puente la primera division del tercer cuerpo a las órdenes del general Turon, en el llano el general conde de Reus con la segunda division del tercer cuerpo, con la que se hallaba el general Ros de Olano.

Conociendo el conde de Reus la importancia de las posiciones que tenía a su frente; en las cuales se preparaba el enemigo a la defensa, las atacó y tomó instantáneamente, proponiéndose sostenerse en ellas mientras las fuerzas se disponían para el ataque general que debía darse cuando yo lo ordenase; pero el enemigo, comprendiendo sin duda lo comprometido que en este caso quedaria, tomó la iniciativa y las atacó con gran vigor y resolucion; rechazado por el conde de Reus, se rió este precisado a avanzar a su vez tomando el primer aduar de Amsal, lo que efectuó el primer batallón de Navarra con una compañía de minadores y la escolta de infantería a las órdenes del general Serrano, sostenidos por la brigada de coraceros, y dejando la posicion que antes ocupaba la artillería protegida por dos escuadrones de lanceros a las órdenes del brigadier conde de la Cima, el cual tenía además la mision de mantener libre el llano de la espalda.

Rehecho, empero, el enemigo, se organizó en el segundo aduar, y vino de nuevo á la carga por el frente y derecha, trabándose una sangrienta lucha, en la que ambos partidos pelearon con encarnizamiento para quedar con la victoria.

Nuestro frente tuvo, no obstante, que ceder abandonando el primer aduar; pero mientras el batallón de Luchana salía al encuentro para sostener el choque de la derecha, el general conde de Reus, puesto al frente del primer batallón de Leon y de un escuadrón de coraceros, volvió á reconquistarlo.

Otra carga desesperada del enemigo hizo ceder de nuevo á nuestras fuerzas avanzadas: pero lanzándose entonces el conde de Reus con el primer batallón de Navarra, y cargando también á la vez un batallón de Toledo con el brigadier Navarro, volvió á quedar en nuestro poder la posición disputada.

El enemigo tomó entonces nuevas posiciones á retaguardia, el fuego continuó haciéndose cada vez mas nutrido. En todas estas operaciones la brigada de coraceros, mandada por el general Galiano y guiada por el brigadier Villate, comparió con la infantería todos los peligros, derramando abundante su sangre en las decididas y brillantes cargas que dió al enemigo; á pesar de que el terreno no se prestaba bien á la acción de esta arma.

Al principio de este periodo de la jornada, notando yo el vivo fuego de cañón y de fusil que de nuevo se empeñaba hacia mi izquierda, previne al general García, mi jefe de estado mayor, que se trasladase á aquel costado dándole mis instrucciones; así lo verificó, en efecto, llegando en los momentos de mas empeño; y viendo la necesidad de reforzarlo prontamente, previne al general Ros que avanzase las primeras fuerzas que tuviese reunidas, quien mandó al brigadier Cervino con su brigada, con cuyo refuerzo el conde de Reus quedó en disposición de obrar resuelta y ventajosamente.

Mientras recibía avisos de lo que acontecía en mi izquierda, dispuse avanzar el centro, amenazando la línea de retirada del enemigo: para ello ordené al general O'Donnell que con cuatro batallones descendiese al llano de la derecha, cubierto con la numerosa caballería contraria; al general Echagüe que con otros cuatro, y corriendo por la cresta de las posiciones, descendiese á atravesar el río Buceja por el puente; y yo con mi escuadra, un batallón, dos baterías del segundo regimiento montado y otra de montaña, y protegido por dos escuadrones de lanceros, marché por el centro, y atravesando el Buceja por un vado, me lancé sobre el frente, siguiendo la dirección del camino que conduce al Fondak, llevando á mi derecha al general Quesada con dos batallones de su división.

Este ataque resuelto, los esfuerzos que hicieron las tropas de mi izquierda con el general conde de Reus y la marcha del general O'Donnell por la derecha, desconcertaron á los marroquíes y decidieron la jornada: el enemigo abandonó todas las posiciones que aun sostenia, y en la imposibilidad de reunirse porque habíamos atravesado y roto su extensa línea, se retiró precipitadamente en todas direcciones, llegando yo á situarme á las cinco de la tarde en las mismas posiciones en que terminaba su campo, el cual habia levantado y retirado las tiendas con la mayor precipitación.

El general Ríos, venciendo todas las dificultades y en virtud de mis órdenes, vino á tomar posición sobre el puente de Buceja, formando mi segunda línea y cubriendo mi comunicación con Tetuan, que completaba el general Makenna con la primera división de reserva establecida entre el puente y la plaza, lo que me era de absoluta necesidad para retirar el crecido número de heridos que habíamos tenido durante la batalla.

Este hecho de armas ha sido uno de los mas empeñados de la campaña. El enemigo, viéndose atacado en sus mismos puestos y escogidas posiciones en la importante

línea que, no solo conduce á Tánger, sino á la capital del imperio, hizo esfuerzos extraordinarios: no solo el valor y el fanatismo lo conducian, sino que la rabia se habia apoderado de él, y parecia el último y desesperado esfuerzo de un ejército que defiende su país y su independencia. No hubo una posición perdida que no intentara recuperar, y se multiplicaron los hechos en que los españoles y moros se mezclaron encomendando al arma blanca la decision de estas luchas, cuyo resultado siempre nos fué favorable.

Esprear con certeza las fuerzas que el enemigo presentó en combate en este día es casi imposible: por todas partes se veian enjambres de moros de infantería y caballería que acudian incesantemente á tomar parte en la lucha, atacándonos donde mas cerca nos encontraba; así es que durante todo el día combatimos desde la Aduana á un cuarto de hora del mar hasta la terminación del valle de Vad Rad, en una extensión de mas de cuatro leguas, pero á juzgar por estas inmensas reuniones de hombres y por los datos recogidos, no bajarían las fuerzas marroquíes de 45 á 50,000 hombres.

Nada creo deber decir de nuestros soldados: la simple relacion de este hecho de armas basta para hacer comprender que su valor, exaltado por la resistencia, los llevó hasta el heroísmo, y que no hubo obstáculo que no venciesen á pesar de batirse en un día caloroso, y llevando no solo su mochila, tienda y manta, sino seis dias de ración y 70 cartuchos, lo que constituye un peso enorme. Los jefes y oficiales, dando el ejemplo, se les veia siempre arrostrar los primeros el peligro, señalando á sus soldados el camino del honor y de la victoria; y por último, los generales, no solo comprendieron y llenaron bien y cumplidamente mis instrucciones y órdenes, sino que en todos los momentos de crisis ellos fueron los que se lanzaron á decidirlos. Muchas veces, es celentísimo señor, me ha cabido la honra de recomendar á la consideración de la reina nuestra señora este sufrido y resuelto ejército: sea una vez mas esta, y no por cierto en la que menos se ha hecho acreedor á ello.

Nuestra pérdida en este día, consiste en un jefe, seis oficiales y 130 individuos de tropa muertos; 11 jefes, 98 oficiales y 855 individuos de tropa heridos, según se espresa en el adjunto estado.

La del enemigo fué inmensa, me consta por los muertos que he visto en el campo de batalla; por lo que me dijeron los prisioneros, y últimamente, porque no me lo han podido ocultar los mismos moros que han venido á nuestro campo. Para mejor inteligencia de los diferentes movimientos del ejército y del terreno en que se dió la batalla, remito á V. E. el adjunto croquis.

Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento de Tetuan, 30 de marzo de 1860.—Leopoldo O'Donnell.—Esco. señor ministro interior de la guerra.

Copia del estado que se cita.

Resulta según los datos remitidos por los cuerpos de ejército:

Muertos. Heridos. Contados.

| | | | |
|------------|-----|-----|-----|
| Jefes. | 11 | 98 | 213 |
| Oficiales. | 6 | 90 | 213 |
| Tropa. | 130 | 855 | 213 |
| Total. | 137 | 956 | 218 |

Cuartel general del campamento de Tetuan, 30 de marzo de 1860.—El general jefe de estado mayor general, Luis García.

El general en Jefe del ejército de Africa al Esco. Sr. ministro interior de la Guerra.

Campamento de Tetuan 5 de abril de 1860 á las once de la mañana. No ocurre novedad. Por los desparhos que he recibido me he enterado con satis-

faccion del feliz término de la rebelion de Ortega.

Sírvase V. E. felicitar á V. M. la Reina en mi nombre, no solo por la solución indicada, sino por la prueba patente que ha dado el ejército de los arraigados que están en él los sentimientos de su deber y el amor y respeto á su augusta Soberana.

MINISTERIO DE MARINA.

El comandante general de las fuerzas navales de operaciones al Esco. señor ministro de Marina.

«Playa de Tetuan 5 de abril á las siete y media de la noche.—Esta mañana á las siete salió de esta playa para Málaga, procedente de Ceuta, conduciendo el regimiento de Granada el vapor San Quintin.

Esta noche sale para Cádiz el Minna con el último tercio el tren de sitio y el parque de ingenieros.

En este momento sale para Alicante el Pelayo con el general don Enrique O'Donnell. Esta mañana llegó de Málaga el Duero con 400 convalecientes.

Han concluido su descarga el Stella y Barcino, y siguen descargando las demás que hay con viveres.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Día 7.

El discurso que pronunció el señor marqués del Duero, digno presidente del Senado, al presentarse anteayer á S. M. la reina con los senadores que residen en Madrid, y que no habíamos podido proporcionarnos á la hora de entrar en prensa nuestro último número, es el siguiente:

«Señora: El grito de indignación que resona en toda España contra los desleales que le trahieron y traicionaron, han osado perturbar la paz pública en medio de los triunfos de las armas españolas en Africa, ha conmovido á los senadores residentes en Madrid, y llenos del mas puro patriotismo, á impulsos de su acendrada lealtad y amor á vuestra augusta real persona, acuden presurosos á los reales pies de V. M. á ofrecer el homenaje de sus sentimientos. La nación española tan magnánima, tan leal y adicta á sus reyes, mirará con horror la insensateza de empresa de los que, ingratos á los beneficios de su reina y abusando del poder que V. M. les confiere, han calzado el grito de rebelion; y el ejército, que ha derramado su sangre por la gloria de la nación, y el esplendor del trono de V. M. patematizará su crimen. Sírvase, señora, su pronto castigo de escarmiento á los ambiciosos que intentan renovar los antiguos discordias: que contra ellos se agruparán siempre al rededor del trono de V. M. los senadores del reino, cuyos leales sentimientos tengo la honra de poner á V. R. P. M. S. M. se dignó contestar que agradecía en extremo el nuevo testimonio de lealtad que le daba el Senado, interpreté fiel de los sentimientos del país, cuyos sacrificios en favor de su augusta persona no olvidará jamás.

—Parece que Muley-Abbas, dice el correspondiente del Horizonte, ha accedido á todas las condiciones exigidas, y que ya sabrán Vds. por lo que no las repito, y que dijo haber sido su pérdida de unos 3,500 hombres en la acción del 23; que tenia aun disponibles 20,000 infantes y 11,000 caballos, y que podría reunir en pocos dias hasta 50,000 hombres; que nuestra infantería es irresistible á bayoneta, pero que para otra guerra aconsejaba mas calma en el soldado para que hiciese la puntería mas baja; encomió tambien la artillería, especialmente la de á lomo, por su precisión y serenidad.

Al serle presentado el general O'Donnell (don Enrique), le tendió la mano, y á Ripa le dijo benevolmente: «espero que no acabas de destruir á Tetuan» á lo que contestó el general en jefe de que le daba su palabra de que nada se destruiría y se arreglaría con beneficio del ornato público lo ya destruido con ese objeto.

—Hoy ha debido llegar á Madrid el general Makenna, y con él los señores de la madre y hermana de Elio, vienen á Madrid. La facción de Baracaldo, dispersa ya, será activamente perseguida. Es probable que á estas horas los prisioneros estén sentenciados á ser pasados por las armas.

Ha tomado posesion del gobierno de Teruel, el señor Urrutia.

—El general don Enrique O'Donnell ha debido salir esta mañana de Alicante con dirección á esta corte. Le ha traído desde Africa el vapor Pelayo. Debe llegar á Madrid esta noche.

Parece que Ortega debiese trasladado con los demas presos á Tortosa, donde será juzgado. Ha de escoltarle un coronel con 200 infantes y 40 caballos.

—Dice un periódico que el general O'Donnell ha propuesto á S. M. la rebaja de seis meses á los soldados que han tomado parte en la campaña de Africa.

—El Banco de Barcelona, tan pronto como tuvo noticia de la sublevacion, ofreció al gobierno cuarenta millones de reales para sofocar la insurreccion.

Tarragona 9 de abril.
(Del Diario Mercantil.)

Al cundir en la mañana de ayer entre el público de esta capital la noticia de que á la misma se dirigia el batallón provincial de Tarragona, uno de los desembarcados al mando de Ortega en San Carlos de la Rápita, se trató de acogerle con las mayores pruebas de simpatía por todos los habitantes de esta ciudad. Al efecto, nuestro excelentísimo ayuntamiento, sabiendo que haria su entrada por la tarde, acordó ir á recibirle fuera la puerta de Fraucoli acompañado de la música municipal. Tan luego como llegó á la referida puerta nuestro ayuntamiento se encontró al citado batallón. Acto continuo el señor alcalde don José Rossell y Comas, dirigiéndose en su nombre y en el de todo el ayuntamiento al señor coronel, teniente coronel del cuerpo, don Mariano Rodriguez de Vera, pronunció un breve pero sentido discurso encomiando la lealtad y bizarria del provincial, prorumpiendo en entusiastas vivas á la reina doña Isabel II, á la Constitución, al gobierno actual de S. M. á la union de los españoles y un muero á los traidores, todos los cuales fueron contestados por el grito unánime de un pueblo numeroso que se encontraba ocupando los alrededores y que tan relevantes pruebas ha dado de sus buenos y leales sentimientos.

El teniente coronel contestó entonces en términos altamente lisonjeros, felicitándose á si mismo y congratulándose por conducir á Tarragona su batallón provincial, siempre fiel á los mandatos de su reina, los cuales respetaría interin estuviese á sus órdenes. Seguidamente hizo su entrada el batallón provincial de Tarragona recorriendo las calles de mas tránsito de esta ciudad precedido de la música municipal, del excelentísimo cuerpo y de la banda del regimiento de Gerona. Llegada al cuartel del Carro en donde se le ha alojado, el señor alcalde repitió los mismos vitores, añadiendo otro á todas las autoridades de la provincia, que tambien fueron contestados con el mayor entusiasmo por el numeroso pueblo que siguió al batallón hasta dejarle en dicho cuartel.

VARIEDADES.

Un traidor á la patria.—El año 1854 dedicó al general Ortega los siguientes versos un aragonés, que insertamos para que se vea lo que prometia el dicho general.

Dicen que vertiendo aromas,
muy fresco, muy enguaitado,
muy risueño y muy rizado
Ortega se pronunció.

No hay que asustarse por eso;
mas causa desprecio y risa
ver que, como de camisa,
él de colores cambió.
Y pues ya sonó la hora
(mas que pese á los tiranos),
invictos zaragozanos,
de la regeneracion,
arranquémosle la máscara
á ese general chiquillo
que tiene mucho de pillo
y mas de camaleon.

¡Vive Dios! Como la espuma
subió al través del embrollo,
y se vió por ser tan pollo
favorito de Luzbel.

Y por doquiera tendiendo
á la virtud torpe amaño,
no hubo escándalo ni daño
donde no se hallara él.

¿Os acordáis de aquel día
de tan funesta memoria?
Allí lidiando con gloria
preservásteis su traición.

Allí el inmundo teniente,
el asqueroso soldado,
con tal vil crimen manchado,
fué deshonra de Aragón.

Allí los buenos muriendo
nos legaron su venganza;
no fué vaná su esperanza,
remedio tiene su mal.

Que venga aquí, y esa faja,
nacida allí, que la escoria
luego nos dirá la historia
que le sirvió de dogal.

Que venga aquí, y los discursos,
que dando inmorál ejemplo
de las leyes en el templo,
osó, villano, decir:

á pesar del mundo entero,
que los trueque baremos todos,
solo por ver si halla modo
de poderlos digerir.

No fiéis duque querido
en palabras de su boca,
que siempre imprudente y loco,
no supo mas que engañar.

Por si un día en tu camino
ese repetil se adelanta,
aplástalo con tu planta,
no lo dejes respirar.

Mira que con él van siempre
la perfidia y el engaño,
el escándalo y el daño,
la lepra, el vicio, el baldon.

De tus hijos predilectos
no desoigas los clamores;
tiempo es ya que de traidores
se vea libre Aragón.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

El extraordinario acontecimiento por el que han pasado estas islas durante los primeros días del mes, ha absorbido la pública atención, sin apercibirse de otro suceso grandioso y notable para todos los españoles y de inmensas consecuencias para la nación. La paz ha sido firmada en Africa.

Nuestros guerreros que han seguido una serie no interrumpida de victorias desde las alturas del Serrallo hasta el pintoresco valle de Guadras, que durante cinco meses han opuesto una fuerza irresistible á un enemigo formidable y feroz, que han luchado con los desencadenados elementos, que han sufrido el frío, la peste y otras mil privaciones, van á descansar de tantas fatigas en los brazos de sus padres, esposas, hermanos ó hijos, coronados de laurel su frente, y enorgullecidos de una victoria que para siempre les hará inmortales.

La nación española puede envanecerse de tener hijos semejantes, asombro de la Europa, que atónita ha contemplado los progresos que hacían en un territorio para ellos desconocido, y en el cual luchaban por la honra de su patria con un enemigo aveyado á los combates y que defendía la independencia del suelo que le viera nacer.

Firmada la paz, van á desarrollarse en España todos los elementos de su riqueza, la paz devolverá á la agricultura y á las artes una multitud de brazos que le han sido arrebatados á causa de la guerra; la paz hará se consagren los esfuerzos del

gobierno á mejorar lo existente, y los inmensos caudales destinados antes á destruir podrán emplearse en fomentar los intereses de grandiosas empresas útiles al comercio y á la industria.

Las condiciones de esa paz que se celebra hoy por todas partes han sido recibidas por algunos con desagrado á causa de la devolución de Tetuan, de esa ciudad que no podíamos conservar por las muchas dificultades que su posición ofrece y mayormente por hallarse á dos leguas y media de la orilla del mar. Recuérdese nuestra guerra de la Independencia, vease si los franceses durante el periodo de su invasión pudieron ocupar mas terreno que el que servia de albergue á sus soldados. Mas de una vez los guerrilleros españoles emboscados en difíciles caminos, detuvieron con escasa é inesperada fuerza á los aguerridos soldados del imperio, que habían recorrido triunfantes la Europa, y algunas veces vióse á los mariscales del imperio, retroceder ante los atrevidos cabeceillas que al frente de unos pocos voluntarios habían jurado el exterminio de los invasores.

Este género de lucha lo hemos visto poner en práctica por los marroquíes en Africa; si bien nuestro ejército no ha sido detenido ni un solo momento en su carrera, con demasiada frecuencia desde la Aduana á la plaza de Tetuan, han sido robados carros de municiones, acémilas y camellos, y lo que es mas aun, han sido asesinados varios soldados, que confiados iban de una á otra parte y cayeron en las emboscadas preparadas por la traición de los marroquíes. Y si tamaños atentados se han llevado á cabo existiendo en Africa un ejército de cuarenta á cincuenta mil hombres ¿qué hubiera sucedido el día en que solo quedarán de guarnición en Tetuan ocho ó diez mil?

Bajo todos conceptos creemos nosotros conveniente la devolución de la ciudad sagrada de los moros. La condición mas importante á nuestro modo de ver es la celebracion de tratados de comercio con el imperio de Marruecos; esta condición abre las puertas de las plazas españolas á los habitantes de dicho estado que de buena fe quieren dar salida á los productos de su agricultura y de su industria, poniéndose en relacion directa con la civilización, que con el tiempo ha de producir mas conquistas que no la guerra con sus sangrientos combates.

España debe alegrarse de una paz que le honra, supuesto que le ha sido pedida de rodillas por un enemigo vencido y por el cual habia sido insultada. La nación española queda satisfecha con haber humillado el orgullo de unos pueblos que nos tenían en menos y que se creían invencibles guarnecidos en sus montañas y aduarez. De hoy en adelante sabrán lo que valen y pueden los hijos de la Iberia.

Los partes telegráficos, dirigidos por este gobierno de provincia al ministerio de la Gobernación, con motivo de la marcha del ex-general Ortega, insertos en las columnas de EL ISLEÑO y las noticias que sobre el particular hemos adquirido, nos imponen el deber de ocupar la atención de nuestros lectores por breves instantes.

Nosotros fuimos los primeros en manifestarnos recelosos de la conducta del ex-general Ortega, desde el día 30 de marzo, hasta su embarque que tuvo lugar en la madrugada del 1.º del corriente. Recelábamos algo malo de tal conducta y fundaban nuestro recelo los antecedentes de un

hombre que de simple paisano habia llegado con rapidez á uno de los mas encumbrados puestos de la milicia, sin contar un glorioso hecho de armas. Hijo predilecto de la revolucion le vemos hoy victima de ella, siendo el escándalo de la Europa, y acaso la amargura de cuantos le encumbraron recompensando sus desaciertos. Mallorca ha podido comprender lo que Ortega valia, no toca empero á Mallorca darle en rostro con su deslealtad. Si el traidor conserva dignidad debe matarle el remordimiento, evitando tristes pero imprescindibles deberes á la justicia humana.

Con orgullo hemos visto el patriótico comportamiento de las tropas que guarnecian estas islas: sumisas á su indigno jefe le siguieron hasta el momento de demostrarse su traición, y al entusiasta viva dado á nuestra Reina por las tropas, el rebele, pálido y desconcertado, huye á oña de caballo, y es detenido y puesto á disposición de la autoridad militar por la benemérita Guardia civil. La intentona carlista no podia tener otro resultado, ni debieran esperar lo mas favorable, cuantos la encomendaron á un hombre como Ortega: verdad es que Ortega era el único general español que, á nuestro juicio, podia echar sobre su nombre un borron tan infamante.

Los medios indignos á que apeló para ocultar su plan á la autoridad civil, y al General 2.º cabo, juntos con los poderosos recursos que encontraba en su cargo de Capitan general de estas islas, imposibilitaron por completo la adopcion de medidas que entorpeciesen su marcha. Los rumores de crisis ministerial de que eran eco los periódicos, suscitaron la incertidumbre de si la marcha de Ortega era con objeto de sostener el poder constituido, ó con el de destruirle. Sabemos que la autoridad civil cedió sus pasos hasta la última hora, y sabemos tambien que no perdonó medios para tener al gobierno al corriente de cuanto aquí sucedia. Un buque de vela salió de este puerto el 3.º para Barcelona con pliegos y correspondencia; un empleado de aquella ciudad debió salir en uno de los vapores expedicionarios, con partes reservados, pero no pudo efectuarlo, por disposicion del mismo Ortega. Un falucho guarda-costas, salió para el Principado con igual objeto y despues de inútiles esfuerzos tuvo que derribar. A S. A. el príncipe de Baviera se le pidió el vapor Lepanto para que condujese pliegos y S. A. no tuvo á bien concederle. Arribado el Jaime II procedente de San Carlos de la Rápita, por disposicion de las autoridades civil y militar, se le despachó á altas horas de la noche para que condujese nuevos partes y dos comisionados que verbalmente diesen cuenta del suceso y sus incidentes. Nada se omitió, y dichos funcionarios, en el círculo de sus atribuciones, cumplieron dignamente.

Difícil, hasta imposible, hubiera sido, detener al rebelde Ortega, sin un golpe de mano que sobre ilegal hubiera sido (conociéndose su deslealtad) fecundísimo en desagradables consecuencias. Demos pues, gracias á Dios, de que tan descabellada intentona no haya tenido lugar en esta provincia, y de que al ex-general Ortega no se le hubiera ocurrido convertirla «abusando de su autoridad, en el refugio de los defensores de tan mala causa» alzando en ella el estandarte de rebeldia.

Hoy ha llegado á este puerto la fuerza del regimiento de Asturias que fué incorporada á la expedicion carlista por el ex-general Ortega. Ha sido recibida por la música del expresado regimiento y por un numeroso gentío que acudia á saludar á los leales soldados que tantos elogios han merecido de las autoridades y del público.

Por la secretaria del Ayuntamiento nos ha sido remitida la siguiente

Rectificacion.

Por descuido dejaron de continuarse en la exposicion del Sr. Alcalde y Ayuntamiento, publicada en el número 941 del día 6 del actual las firmas de los señores don Fausto Morell, don Gabriel Monedero y don Melchor Oliver.

Por lo anterior,
P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA

Santo del día de mañana:
SAN HERMENEGITDO REY Y MARTIR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 5 hs. 26 ms.

Pónese el sol á las... 6 hs. 36 ms.

Hora en que debe señalar el reloj al mediodía verdadero.

Las 12 hs. 1 ms. 14

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Aragón don Manuel Canizal y Rodríguez Parada, el regimiento infantería de Aragón. Hospital y provisiones: el mismo cuerpo. El T. C. S. M. — Benito de Amores.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA

El 16 del actual á las doce del día se proclamó en el balcon inferior de esta casa consistorial la venta de varios troncos de álamo, negro y blanco, de acacias de sinamomos y otros que se hallan en la plaza del Hospital general, en la rinconada de Santa Margarita y se adjudicará siempre que la postura sea conveniente, ó la que se publica para que llegue á noticia de los á quienes pueda convenir su adquisicion. Palma 14 de abril de 1860. — Antonio Maria Damián.

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 10.

De Villanueva en 2 días javeque Segunda Dolores de 100 toneladas, pat. José Coll, con 7 marineros, 1 pasajero y vino.
De Villanueva en 16 días bergantin Suco Elena de 230 toneladas, pat. Antonio Bachlen, con 8 marineros y azúfre.

De Barcelona en 2 días polacra goleta Carmen de 113 toneladas, pat. José Salleras, con 6 marineros, 1 pasajero, varios géneros.

De Tarragona en un día falucho de guerra español Delfin, al mando de alférez de fragata don Honorato Sureda.

Día 11.

De Barcelona en 13 horas vapor Rey don Jaime II, de 332 ton., cap. don José Miró Grana, con 19 mar., 38 pas., baliya y efectos.

De Aguilas en 3 días laúd San Cayetano, de 59 toneladas, patron Pascual Ferrer, con 7 marineros y trigo.

De Charleston en 40 días polacra Colombus, de 230 ton., cap. don Sebastian Bordoy, con 11 marineros y algodón.

De Malanzas en 53 días bergantin Ramoncito, de 191 ton., cap. don Juan Solá y Cabot, con 11 mar., un pasajero, azúcar y efectos.

IDEN DESPACHADAS.

Día 10.

Para Ibiza laúd Leonor, de 16 toneladas, patron, Pedro Esteve, con 5 marineros, 1 pasajero y baliya.

Para Mahon vapor del estado Destello, capitán don José Ribas, con 11 marineros, 1 pasajero y lastre.

Día 11.

Para Bona laúd San Antonio, de 22 toneladas, pat. Andrés Guad, con 6 mar. y naranjas.

Para Argel idem San José, de 26 toneladas, pat. Guillermo Pujol, con 7 marineros, un pasajero é idem.

SECCION DE ANUNCIOS.

HOLLOWAY.

Londres, Strand, 244. y Nueva-York, Maiden Lane, 80.

PILDORAS.

UNGÜENTO.

Estos medicamentos están recomendados por los facultativos más célebres, Privilegiados por casi todos los gobiernos de Europa. Conocidos con unánime aceptación en todos los países del mundo.

La inmensa reputación que estas Pildoras han adquirido en este país, por las maravillosas curas obtenidas por su uso son una prueba inequívoca de la benéfica influencia que su acción ejerce para curar toda clase de enfermedades. Los periódicos de todas las naciones vienen diariamente anunciando nuevos y casi milagrosos casos en que los males más graves y mas arraigados que habían resistido tenazmente a todos los esfuerzos y cuidados de la ciencia, han cedido en breve al influjo de estas pildoras que han hecho desaparecer la enfermedad y su causa restituyendo al enfermo a un estado de completa salud y robustez.

Diez y seis autorizaciones y privilegios dispensados por otros tantos gobiernos al Ungüento Holloway son la demostración mas convincente que se puede presentar de las propiedades curativas de tan extraordinario medicamento. La mayor parte de los hospitales, tanto civiles como militares hacen de él un consumo inmenso, porque los facultativos han llegado a convencerse de que para las enfermedades exteriores mas particularmente es imposible encontrar un remedio ni mas general en su aplicación, ni mas pronto en su modo de obrar, ni mas seguro en sus resultados.

LOS PRINCIPIOS EN LUCHA CON LAS PREOCUPACIONES.

Un grande hombre de estado de la última generación decía que «las guerras de las naciones habían concluido y que los futuros conflictos en la tierra que llenarían las páginas de la historia serían las guerras de principios.» La verdad de esta profecía va gradualmente desarrollándose: la guerra de principios estalla con un vigor desconocido. Entre los mas notables competidores en este vasto palenque se ve al profesor Holloway, que con sus tan famosos como infalibles remedios, sus Pildoras y Ungüento, puede decirse que ha combatido victoriosamente contra la Preocupación y contra la Enfermedad. Este último es por supuesto un enemigo terrible que tiene que combatir en todos los países, pero el primero es

decir, la Preocupación, es todavía mucho mas terrible como el opositor constante a toda innovación y a todo invento. Desde el primer ensayo de Holloway la profesión médica ha estado en constante sublevarción contra él, pero a pesar de todos los esfuerzos hechos ha tenido que sucumbir y reconocer tacitamente que la unidad de propósito manifestada por este grande hombre y la suficiencia de sus dos remedios han probado satisfactoriamente el error de la hipótesis que suponía que las diversas enfermedades y las variadas manifestaciones del mal exigían también diferentes y variados remedios. La Preocupación profesional ha sido vencida por la universal confesión de que estos Agentes curativos han ob-

tenido el resultado que ni los estudios ni los talentos de la facultad pudieran jamás obtener la Diseminación Universal. Soría locura querer calcular la diferencia proporcional que existe entre los que piden el auxilio médico (tomando esta expresión en su sentido comun) y la inmensa muchedumbre que reclama y emplea los medicamentos Holloway como remedio infalible contra las variadas fases de enfermedad que afligen al género humano. Para formar este cálculo con algun viso de probabilidad sería necesario recorrer todos los países del mundo porque en todos ellos los medicamentos Holloway se hallan generalmente reconocidos y adoptados. La populosa India, la Austria, el Africa, no

menos que la Europa hacen inmenso consumo de estos artículos; y desde que se ha verificado su introducción en el nuevo continente tanto en su parte septentrional como en la América del Sur, el consumo que de ellos se hace es inmenso y casi fabuloso. ¿Cuál principio de diseminación puede ser comparado a esta organización sorprendente establecida y desarrollado por Holloway? Ninguno. Dejémosle pues que siga conquistando y venciendo a su enemigo, la enfermedad; obteniendo el triunfo propuesto a cual es el de aliviar y curar los padecimientos de sus semejantes.

El depósito para la venta en Palma de Mallorca, Sr. D. Bernardo Píol y Sr. Sureda. — Mahon, Sr. Camps. — Barcelona, Sr. D. Domingo Astals y Ramon Cuyas.

Valencia, Sr. D. Miguel Domingo.

GOTA REUMATISMO.

Siendo el elixir de Lasserre y los polvos antigitosos un poderoso medicamento que cura como por encanto los mas fuertes dolores de la gota y reumatismo, y teniendo presente que dicho medicamento circula adulterado, prevenimos al publico que es ilegítimo el que no lleve nuestra firma y rubrica y sello del establecimiento, acompañado ademas del opusculo que para el uso de los enfermos tenemos publicado.

Se vende en Madrid Botica Central, calle de Carretas núm. 27. Barcelona, Botica del doctor Font, plaza del Pino. Valencia, Botica de Castell, calle de Caballeros: a 100 rs. el frasco del elixir y a 20 rs. caja de los polvos. — Dr. Font y Ferrer.

Don Fernando Ferran, Secretario honorario de S. M. y notario publico de Barcelona infrascrito; certifico que con escritura en mi poder, del 26 de febrero de 1850, el señor Lasserre otorgó al doctor Font y Ferrer, la exclusiva venta del elixir anti-gotoso de su propiedad, autorizándole para confiscar legalmente las botellas de legitima procedencia, como lo son, las que no vayan selladas con el sello de su establecimiento, y la firma y rubrica del expresado doctor Font y Ferrer sobre los rótulos de las botellas. Y para que conste, requerido libre la presente en Barcelona a 30 mayo de 1853. — Fernando Ferran.

LIMPIA BOTAS.

Queda abierto al publico un salon perfectamente adornado al estilo del continente para limpiar y encharolar botas y zapatos.

En dicho establecimiento hay un gran surtido de botellitas de tinta para charolar, dar lustre, y tambien para escribir.

El mismo dueño se ofrece al publico para los señores que gusten que pase a domicilio.

INTERESANTE.

Juan Ferrer, siller y tapicero, participa a sus numerosos y constantes parroquianos y al publico en general, que en su taller van a elaborarse de hoy en adelante objetos del mas exquisito gusto y al estilo de Paris y de las principales capitales de Europa a precios sumamente módicos. Las personas que de ellos necesitan, los encontrarán en su referida tienda y taller calle de las voltas del Borne número 23 de esta ciudad.

DEPOSITO DE GUANO A 48 REALES quintal y ladrillos refractarios a 12 rs. docena en la fabrica de barrilla del Portichol. Darán razon en la Balear, plaza de las Copinás.

LA GEOGRAFIA UNIVERSAL

según los mas novísimos descubrimientos, tratados, balances comerciales, censos e investigaciones, redactada en vista de las obras de Malte-Brun, Balbi, Miñana, etc., refundida de la primera edición y la parte correspondiente a España contiene hasta los pueblos de 1000 habitantes por don M. de Roca es el autor de esta obra.

Se ha agotado la primera edición de esta geografía que constaba de miles de ejemplares. El Atlas se vende por separado a 14 reales.

Imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

NODRIZA. — Una de 23 años de edad, y la leche de tres meses; desearia encontrar criatura para lactar en su casa que la tiene en Santa Eugenia. Darán razon en la calle d'en Sans, manzana 7, número 65.

GRAN SURTIDO DE HULES

de diferentes tamaños y elegantes dibujos. Tienda de varios géneros bajo el despacho de los vapores Jaime I y Jaime II.

Se hallan de venta en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, los siguientes mapas:

Isle de Cuba, medias hojas, extremas, oriental y occidental ó sea de derecha é izquierda. — Gerona. — Logroño. — Isle de Puerto-Rico. — Isles y presidios situados en la costa septentrional de Africa. — Isles del golfo de Guinea en la costa occidental de Africa. — Isles Filipinas, 1.ª hoja central. — Isles Filipinas, 2.ª hoja central. — Isles Canarias, 1.ª hoja. — Isles Canarias, 2.ª hoja. — Segovia. — Plano de Madrid. — Guipúzcoa. — Alava. — Zaragoza. — Isle de Cuba. — Guadalupe. — Toledo. — Ciudad Real. — Cuenca. — Jaen. — Granada. — Córdoba. — Sevilla. — Madrid. — Isles Filipinas. — Palencia. — Valladolid. — Isles Marianas, Palaos y Carolinas. — Castellón de la Plana.

EL QUE QUIERA TOMAR EN ESTABLECIMIENTO, trastes del predio San Llull junto a San Rapiña, a un precio moderado, puede avisarse con su dueño que vive en el mismo predio ó con el notario de esta capital don Sebastian Felip.

ALQUILER. — En la calle del Agua, número 45, hay un segundo piso para alquilar. En la misma casa darán razon.

HISTORIA DEL INGENIOSO HIDALGO

DON QUIJOTE DE LA MANCHA.

compuesto por Miguel Cervantes de Saavedra, segunda edición ilustrada de la gran sociedad editorial La Marañón, con las gótas de Pellicer, Clemencin y otros.

Dos tomos encuadrados a la inglesa, con mosaicos de oro y colores. 21 reales.

La misma obra impresa en papel mejor y mas adornada. 23 reales.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

AGRICULTURA GENERAL

se trata de la labranza del campo y sus particularidades, crianza de animales y propiedades de las plantas compuesta por Gabriel Alonso de Herrera y revisada por D. A. de Bargas. 2 tomos 8.º 16 rs.

Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

METODO DEL DR. OLLENDORF.

para aprender a leer, hablar y escribir el idioma frances, ó sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada. — Véndese en esta imprenta.

ESPAÑA, NAPOLEON Y ROMA

folleto escrito por don Patricio de la Escosura. Véndese en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74, a 4 rs.

EN EL PARAGE MAS CENTRICO Y EN el punto mas alegre de esta ciudad, hay un primer piso para alquilar. Darán razon en la libreria de Juan Colomar.

AVISO. — Se desea adquirir un ejemplar de la Enciclopedia moderna, diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio, publicada por D. Francisco de Paula Mellado. La persona que quiera desprenderse de esta obra puede avisarlo en esta imprenta.

GRAN BARATURA DE ESTAMPAS

de varios tamaños, que representen edificios de Santos e Historias iluminadas y en negro. Imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, 74.

editor responsable.